

GRACIA

HISTORIA DE BELMONTE

Número 1

Donativo: 6 €



Procesiones de Nuestra Señora de Gracia en los libros del Cabildo Colegial
De cuando la Virgen de Gracia pudo dejar de ser la Patrona de Belmonte
La Virgen de Belmonte es románica y gótica y está llena de Gracia
La Virgen de Gracia: Patrona de Belmonte y mi salvadora
La Virgen de Gracia en el corazón de José Antonio Romero Almodóvar
Los lazos históricos y devocionales entre Archidona y Belmonte
Poesías a Nuestra Señora de Gracia
Archivo Histórico. Formación de una charanga o música, año 1876

UNA APUESTA POR LA ESPERANZA

ATOMUS

Profesionales con más de 30 años de experiencia en

- Creación de Páginas y Aplicaciones Web
- Mantenimiento de Empresas y Redes
- Venta y Reparación de equipos Informáticos
- Venta de Smartphones y Tablets
- Digitalización y Organización de Archivos
- Gestión Documental
- Consultoría Informática y Ciberseguridad
- Asesoramiento Informático
- Software, CRM, ERP, SEO, SEM, ...
- ... y mucho más

967 180 994

contacto@atomus.es

**C/ Ramón y Cajal Alta, 27
16630 Mota del Cuervo**



Nuestra Señora la Virgen de Gracia de Belmonte en la Coronación de la Virgen de las Angustias, Cuenca, 31 de mayo de 1957. Archivo de la Cofradía

ÍNDICE

	Página
Editorial	5
Una apuesta por la esperanza, por Emilio de la Fuente de la Fuente	7
Procesiones de Nuestra Señora de Gracia según se recogen en los libros del Cabildo Colegial, por Juan Antonio Zarco Resa	10
De cuando la Virgen de Gracia pudo dejar de ser la Patrona de Belmonte, o por qué su imagen tiene ojos de cristal, por Enrique Campos Fernández	16
La Virgen de Belmonte es románica y gótica y está llena de Gracia, por Pedro Pablo Jiménez Fernández .	18
La Virgen de Gracia: Patrona de Belmonte y mi salvadora cuando estuve a punto de morir, por Celia Vázquez García	22
La Virgen de Gracia en el corazón de José Antonio Romero Almodóvar, por María de los Ángeles Guzmán de la Torre	26
Los lazos históricos y devocionales entre Archidona y Belmonte, por Narciso Morales Luque	32
Poesías a Nuestra Señora de Gracia, por Mari Cruz Porras Villegas	39
Archivo Histórico (Formación de una charanga o música, año 1876)	41

Septiembre 2024

Número 1

1.ª edición



Portada: Imagen de Ntra. Sra. de Gracia
Foto: Emilio de la Fuente de la Fuente
Contraportada: Litografía de Ntra. Sra. de Gracia
Publica: Cofradía Ntra. Sra. de Gracia



P.º Virgen de Gracia, 5
 16640 Belmonte (Cuenca)
 Teléfono 604 455 807

Junta Directiva actual:

Presidente: Antolín Martínez Brox
 Vicepresidente: Gabriel Tierno Campos
 Secretaria: Yoana Rabadán Poveda
 Tesorero: Luis Rodrigo López
 Vocales (por orden alfabético):
 Carmen López Colomina
 Consuelo Araque Sánchez
 Jesús Rodrigo López
 Jorge Muñoz Díaz-Madroñero
 Josefa Romero Almodóvar
 Julián Alcázar Zafra
 Lorenzo Noguera Campos
 Luis Alcázar Zafra
 Mari Paz Castellanos Sánchez
 María Eugenia Castellanos García
 María Luisa Poveda Carranza
 Marta Castellanos Herrada
 Pilar Poveda Carranza
 Teresa Cuevas Iglesias
 Valentín Sierra Iglesias

ISBN: 978-84-09-69842-4**ISSN digital:** 3045-7548**Depósito Legal:** CU 143-2024**Imprime:** PrintColorWeb.com

HISTORIA de Belmonte

Edición:

Cofradía Ntra. Sra. la Virgen de Gracia

Coordinadora de Edición (por orden alfabético):

Antolín Martínez Brox
 Emilio de la Fuente de la Fuente
 José Alfonso Tinajero Moreno
 Juan Antonio Zarco Resa
 Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Diseño y maquetación:

José Alfonso Tinajero Moreno

Diseño portada:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Autores (por orden alfabético):

Celia Vázquez García
 Emilio de la Fuente de la Fuente
 Enrique Campos Fernández
 Juan Antonio Zarco Resa
 Mari Cruz Porras Villegas
 María de los Ángeles Guzmán de la Torre
 Narciso Morales Luque
 Pedro Pablo Jiménez Fernández

Web: <https://virgendegraciabelmonte.com>**Facebook:** <https://www.facebook.com/profile.php?id=61557000030011>**Instagram:** <https://www.instagram.com/cofradiavirgendegracia/>**YouTube:** <https://www.youtube.com/@cofradiavirgendegracia-bel5732>

Suscripciones: Para suscribirse a la revista, entre en la web www.virgendegraciabelmonte.com y vaya al apartado Revista, donde se le informará del proceso a seguir.

Publicidad: Si desea anunciarse en nuestra revista, escribanos a: revista@virgendegraciabelmonte.com

Las opiniones expresadas por los autores corresponden exclusivamente a ellos. La Revista no se hace responsable de dichas opiniones ni de las acciones judiciales que de ellas pudieran derivar.

Editorial

ECHA a andar con este primer número la revista *Gracia*. Lo hace con mucha ilusión y colocándose bajo la tutela y el amparo de la Virgen de Gracia, de cuya advocación toma su nombre.

De la mano de la Virgen y guiados por el nombre de la advocación que hunde sus raíces en el Nuevo Testamento, cuando el arcángel Gabriel la saluda y la define como la «llena de gracia» (Lc 1,29: *kejaritoméne*), la que ha «hallado gracia ante Dios» (Lc 1,30), queremos sumergirnos, en primer lugar, en la historia centenaria de Belmonte que, según los historiadores, ya en el siglo XIII se congregaba en este lugar para rezarle a la Virgen de Gracia.

Deseamos que sea una revista que, como la Virgen de Gracia, nos convoque y reúna a todos a su alrededor y nos permita redescubrir las raíces compartidas enterradas en el tiempo y en la historia de Belmonte. Queremos que sea una revista urdida por todo tipo de colaboraciones que nos ayuden a ahondar en el rico patrimonio cultural, histórico, artístico y religioso de nuestro pueblo. Por tanto, cuantos deseen poner al servicio de los demás sus trabajos y sus dones, serán siempre acogidos entre las páginas de esta revista. Con ello, os estamos animando a participar, desde este preciso momento, en este ilusionante proyecto.

La historia de Belmonte, como la de todo pueblo, es una historia entrelazada por hombres y mujeres que han vivido sus dramas y esperanzas en diálogo con Dios, como se atrevió a hacer la «llena de gracia». Con este diálogo, la Virgen de Gracia ha hecho posible, en uso de su plena libertad, que Dios se aproxime y nos ilumine en su Hijo, el hijo de María, y haga para nosotros más inteligible este mundo lleno de «gozos y esperanzas, tristezas y angustias» (*Gaudium et spes* 1). Un mundo que tiene vocación de transfiguración, que, de la mano de Dios, está abierto a la esperanza y abocado a ser cada día un poco más humano.

Por este motivo, *Gracia* será una revista con un interés especial en sumergirse en esta historia compartida, con el fin de desentrañar esos hilos invisibles que entrelazan, sostienen y dan sentido al día a día en el que hoy nos



Fachada principal de la ermita de la Virgen de Gracia, patrona de Belmonte

desenvolvemos, que nos ayuden a descubrir esos veneros que aún riegan el presente y de los que muchas veces no somos ni siquiera conscientes. Pero junto a la historia de Belmonte, y al conocimiento de su riqueza artística y patrimonial, deseamos que la literatura, cuya máxima expresión es la poesía, lenguaje de lo inefable, balbuceo de lo más profundo que nos habita, encuentre un lugar para susurrarnos en el oído del corazón, pues somos conscientes de que sólo la belleza salvará al mundo. Y, finalmente, queremos que la teología, la palabra siempre limitada que trata de comprender a Dios, nos ayude a desentrañar la gracia, la que llenó a María, la que movió a Pablo («Te basta mi gracia, pues la fuerza se realiza en la debilidad»: 2 Cor12, 9) a llevar el Evangelio de Jesús el Señor hasta todos los rincones de la tierra. Ciertamente, la gracia es el corazón de la fe cristiana, la fe que ha marcado indeleblemente la cultura de Occidente y, por tanto, la de Belmonte, ayudando a engendrar una civilización única.

Cuando buscamos en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua la palabra «gracia», nos encontramos nada menos que con quince acepciones. Algunas de ellas marcan el objetivo que persigue esta revista de sumergirnos en el pasado que nos sostiene, con el fin de hacernos más conscientes del presente que nos urge y nos desafía, en aras de la construcción de un futuro más humano y más fraterno. Y esto sólo es posible si buscamos la armonía con el cosmos que nos cobija, con los otros que nos acompañan en la aventura de vivir y con Dios que, entre bambalinas, desea tejer una hermosa historia de salvación en la que el ser humano alcance su verdadera hondura.

Queremos que la revista tenga gracia y por la cualidad de sus secciones y la calidad de sus artículos sea atractiva y bella para todos los lectores. Damos las gracias a todos los que, con generosidad y gratuidad, nos regalan colaboraciones, fruto de su esfuerzo, su trabajo y sus carismas. Pedimos, de antemano, perdón y misericordia ante los posibles errores, que siempre serán erratas debidas al descuido o a los límites de nuestras capacidades.

En fin, deseamos que esta revista encuentre gracia ante los ojos de todos aquellos que la tomen entre sus manos y se aventuren a pasearse por estas páginas compuestas con todo el cariño del mundo, sin desdeñar el ingenio y la gracia de todos los que la han hecho posible.

¿DESEAS ABONARTE A LA REVISTA?

Ponte en contacto con la Revista *Gracia. Historia de Belmonte* a través de los datos que te indicamos a continuación y participa en su Historia

Cofradía Ntra. Sra. de Gracia

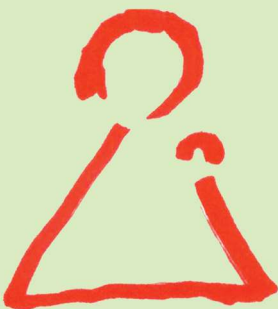
P.º Virgen de Gracia, 5

16640 Belmonte (Cuenca)

Teléfono 604 455 807

email: revista@virgendegraciabelmonte.com

Por tan solo **un pago único de 6 € por revista**, se te reservará un ejemplar de dicha publicación. Además, si lo deseas, podrás colaborar con nosotros escribiendo para la Revista, aportando fotos, documentos o lo que consideres de interés para Belmonte.



!!! Participa con nosotros y entra a formar parte de *Gracia. Historia de Belmonte* !!!

UNA APUESTA POR LA ESPERANZA

«La esperanza no defrauda» (Rm 5,5)



Emilio de la Fuente de la Fuente

e-mail: efuente_2@yahoo.es

Actualmente sacerdote y párroco de la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, de Belmonte. Realizó sus estudios teológicos en la Facultad de Teología de Salamanca, especializándose en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Desde su vuelta de Roma compagina la pastoral en parroquias con la docencia en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca y en el Instituto Teológico de Albacete (ITDA). Colaborador desde hace veinte años de La Casa de la Biblia en su labor de elaboración de materiales y de formación de animadores bíblicos en toda la geografía española.

APOSTAR por la esperanza, así titulaba Juan Luis Ruiz de la Peña, uno de los más grandes teólogos españoles del siglo pasado, el epílogo de un librito que escribió en 1993 y que tituló *Creación, gracia, salvación*. Nosotros queremos hacer una apuesta por la esperanza porque, como dice San Pablo, «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Con estas mismas palabras el papa Francisco inicia su convocación al Jubileo del próximo año 2025, cuando nuestra Cofradía de la Virgen de Gracia celebrará los 250 años de su refundación.

San Pablo puede apostar todo por la esperanza, porque ha encontrado un camino jamás imaginado para llegar a Dios: «Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. **Por él hemos alcanzado**, mediante la fe, **la gracia en la que estamos afianzados**, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [...] Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,1-2.5).

En esa gracia que hemos alcanzado, no por mérito, sino por la fe, queremos profundizar para desbrozar caminos de esperanza, en un tiempo desesperanzado y por momen-

tos desfondado, sin horizontes de sentido y plenitud por los que seguir avanzando hacia una humanidad más plena por fraterna.

La gracia, el camino de Dios al hombre

La gracia ha realizado un camino hasta alcanzar al ser humano. Este camino no es otro que el andado por Dios desde el principio de todo hasta encontrar al ser humano (Gn 1): hablar de gracia, por tanto, es hablar de encuentro, diálogo, relación, alianza...

Llegada la plenitud de los tiempos, como dice san Pablo, en ese diálogo va a entrar en juego una mujer, María de Nazaret: «Dios envió a su propio Hijo, nacido de mujer, nacido bajo el régimen de la ley, para liberarnos de la sujeción a la ley y hacer que recibiéramos la condición de hijos adoptivos de Dios» (Gál 4,4-5). Por tanto, la gracia tiene que ver con aquello que nos lleva a descubrirnos hijos de Dios, y con lo que posibilita esa relación paterno-filial que abre a la construcción de un mundo fraterno, de una gran familia humana.

María es la llena de gracia, tal como la llama el arcángel Gabriel en la anunciación del nacimiento del Hijo de Dios (cfr. Lc 1,28.30). Ciertamente ella es la llena de gracia porque es capaz de mantenerse abierta

al diálogo con Dios, a responder y a entrar en una propuesta inaudita de alianza. Ya no se trata de lo que encierra la fórmula de la alianza tras la liberación de la esclavitud de Egipto: «Os tomaré para que seáis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios» (Éx 6,7). Ahora el mismo Dios se hace presente en su Hijo y se convierte en uno más del pueblo: Jesús de Nazaret —el hijo de José, el hijo de María, cuyos parientes son parte del pueblo de Dios, un atajo de esclavos liberado de la esclavitud de Egipto— es uno más de este pueblo, o, como especificará san Pablo, con una de esas paradojas que necesita para expresar su mensaje, «se despojó de su grandeza, tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres» (Flp 2,7). Dios, en Jesús, se humilla, se hace esclavo, para liberarnos, para comunicarnos la gracia, para regalarnos en el Hijo, la condición de hijos de adopción.

De este modo inaudito, inesperado, con una especie de triple tirabuzón, el diálogo de Dios con el ser humano va a llegar a su culmen con el ofrecimiento de una palabra única, original y originaria, la que sostiene todo el universo, por medio de la que todo fue creado (cfr. Jn 1,1-3.12-14: *En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio junto a Dios. Por medio de ella se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de cuanto se ha hecho... A cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad*). Esta Palabra es, pues, de carne y hueso, y sabe hablar en nuestro dialecto¹. Dios se ha he-

cho carne, ha asumido la humanidad con toda la fuerza de su gracia.

San Pablo, el heraldo del Evangelio de la gracia, el apóstol de los gentiles, usará un lenguaje lleno de imágenes paradójicas para expresar lo sucedido en la vida, muerte y resurrección de Jesús: Dios, con su gracia, ha alcanzado definitivamente al hombre, se ha encontrado con él en Jesús de Nazaret, y lejos de aniquilarlo o coartar su libertad, lo ha elevado a cuotas de libertad y de humanidad jamás imaginada: «Pues conocéis **la gracia de nuestro Señor Jesucristo**, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8,9); «para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud» (Gal 5,1); «vosotros no habéis recibido un Espíritu que os haga esclavos, de nuevo bajo el temor, sino que habéis recibido un Espíritu que os hace hijos adoptivos, y nos permite clamar: “Abba”, es decir, “Padre”» (Rom 15,8)...

De la Anunciación a la Navidad

Si la plenitud del tiempo se comienza a abrir paso en la historia en medio de un diálogo durante ese encuentro en la intimidad de la casa de María, en Nazaret, aldea de mala fama y desconocida en las Escrituras judías: «El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate!, *llena de gracia*, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: “No temas, María, *porque Dios te ha favorecido*”» (Lc 1,28ss.), llega a su culmen y plenitud en la noche del nacimiento de Jesús, cuando el Hijo de Dios, nace del seno de María (cfr. Sb 18,14: «cuando un silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu palabra omnipotente se lanzó desde el cielo»), y comienza su

1. Cfr. El poema de Alfonso Junco, propuesto como himno de Laudes en la Liturgia de las Horas para el viernes de la semana I y titulado: **Así: te necesito de carne y hueso: Soy una encarnación diminutiva; / el arte, resplandor que toma cuerpo: / la palabra es la carne de la idea: / ¡Encarnación es todo el universo! / ¡Y el que puso esta ley en nuestra nada / hizo carne su verbo! Así: tangible,**

humano, / fraterno... / Carne soy, y de carne te quiero. / ¡Caridad que viniste a mi indigencia, / qué bien sabes hablar en mi dialecto! / Así, sufriente, corporal, amigo, / ¡Cómo te entiendo! / ¡Dulce locura de misericordia: los dos de carne y hueso!